

Habí

En un castillo mágico y un poco desconocido, comenzó una hermosa historia. Era el primer día de aventuras y, poco a poco, fueron llegando valientes príncipes y princesas con sus mochilas llenas de sueños. Sus ojitos miraban atentos cada rincón, reconociendo espacios nuevos y descubriendo colores, sonidos y sonrisas que los invitaban a quedarse.

Al inicio, algunos sintieron que el castillo era muy grande y diferente. Hubo pequeños momentos de travesura, miradas curiosas y hasta uno que otro llanto suave, como cuando el corazón extraño lo conocido. Pero el castillo tenía preparada una misión especial: un juego de pistas con divertidos obstáculos.

Para avanzar, debían pasar por túneles secretos, caminar sobre caminos mágicos, saltar pequeñas montañas y estirar sus brazos como gigantes. Así, mientras exploraban su cuerpo —sus pasos, sus saltos, su equilibrio— también iban encontrando confianza y valentía.

Un grupo decidió crear su propia aventura: movían piezas, construían caminos y transformaban los obstáculos en oportunidades. Sin darse cuenta, el llanto se convirtió en calma, la incertidumbre en concentración y el silencio en risas compartidas.





Esta historia continuará….



Había una vez en El Jardín Sueños del Mañana...

En un salón lleno de colores y risas, un grupo de pequeños exploradores comenzó una gran aventura. Habían encontrado un camino hecho con conos verdes, azules y rojos. Para cruzarlo, debían caminar con cuidado pasar por encima de las barras y ayudase unos a otros sin dejar que el equilibrio se escapara.

Con pasos corticos y seguros, fue avanzando mientras sus amigos la observaban atentos. Algunos sostenían las barras, otros esperaban su turno y todos celebraban cada logro con sonrisas.

Es muy divertido pasar por caminos

Marthina pasemos las dos sin caernos





Me Gusta pasar poor laberintos.

Esta historia continuara….



Había una vez en El Jardín Sueños del Mañana...



En ese momento, el salón se convirtió en un pequeño escenario navideño. Las notas viajaban como copos de nieve y Papá Noel, desde la pared, parecía aplaudir con su mano levantada.

Así nació la Banda Musical de la Navidad, un grupo lleno de magia, amistad y sonidos felices que anunciaban que la Navidad ya estaba cerca.



Esta historia continuara….



Habí

Érase una vez en un país muy muy lejano un maravilloso jardín llamado Sueños Del Mañana, los niños y niñas disfrutan explorando con la textura que manipulan disfrutando de compartir con sus compañeros mientras colocan en juego su imaginación y creatividad…….



Adaptándome con mas facilidad a los diferentes espacios que diariamente nos propone la profesional, creando lazos de afinidad, afianzando las habilidades de cada uno respetando su ritmo…..





Esta historia continuará….



Había una vez en El Jardín Sueños del Mañana...

Érase una vez en un maravilloso jardín llamado Sueños Del Mañana, donde los niños y niñas del nivel de pre jardin A exploraban del día de las manos rojas, allí, por medio de juego y arte ellos y ellas expresaban sus emociones.



Durante la experiencia pedagógica, los niños y niñas disfrutaron mucho de la actividad, especialmente ISABELLA, quien, deseaba pasar muchas veces por la golosa.





Esta historia continuará….



Había una vez en El Jardín Sueños del Mañana...

Había una vez, en el jardín mágico llamado Sueños del Mañana, un grupo de pequeños artistas que pintaban sus manos de rojo y las levantaban como si fueran alas encendidas por el sol. Entre crayones y risas, una gran hoja blanca los invitaba a crear juntos. Al principio cada uno quería dibujar primero, pero pronto entendieron que la magia no estaba en hacerlo solos, sino en compartir los colores.

Wooooo mi manos son rojas profe





Esta historia continuara…….

¿Y tú quiere vivir esta experiencia?



Había una vez en El Jardín Sueños del Mañana...

—"Te presto mi rojo", dijo Eyleeng con una sonrisa.

—"Yo hago espacio para tu dibujo", respondió Thiago moviendo su crayón verde.

—"No peleemos, mejor hagamos un arcoíris", propuso Hanna .

—"Somos amigos y los amigos se ayudan", agregó Tomás levantando sus manitas pintadas.

Ese día, entre manchas y abrazos, descubrieron que quererse es respetar el turno, cuidar las palabras y trabajar en equipo. Y mientras sus manos de colores se unían en el aire, comprendieron que en Sueños del Mañana lo más bonito que podían crear no era solo un dibujo, sino una amistad llena de luz.







Esta historia continuara…….

¿Y tú quiere vivir esta experiencia?



Había una vez en El Jardín Sueños del Mañana...

Érase una vez en un país muy muy lejano un maravilloso jardín llamado Sueños Del Mañana, los niños y niñas exploraban en un día de granja con muchos animales jugando e interactuando cuando de repente los niños imaginaron:





En el maravilloso mundo del jardín los granjeros y granjera disfrutaron un día lleno de imaginación y creatividad con los animales jugando y divirtiéndose.

Esta historia continuará….